

SAN JOSE, COSTA RICA

30 Noviembre de 1911

Año I



Núm. 22

RENOVACIÓN

PUBLICACION QUINCENAL

Sociología - Arte - Ciencia
Pedagogía Racionalista

DIRECTORES:

Anselmo Lorenzo
José María Zeledón

EDITORES:

Falcó & Zeledón
Apartado 638

SUMARIO

SOCIOLOGIA

- Una evolución histórica .. *Anselmo Lorenzo*
La pena de muerte..... *Eiiseo Reclus*
¿Por qué se castiga el de-
lito?..... *Luis Molinari*
La impotencia de los dioses. *Dr. Eccheli Di Melchiori*
Palabras de oro..... *Carlos Malato*

PEDAGOGIA

- Practiquemos el racio-
nismo..... *Isaac G. López*

PAGINAS LITERARIAS

- Inquilino y casero..... *Emile Chapelier*

CRONICAS SOCIALES

- La chispa..... *José María Zeledón*
¡Paz! ¡Paz!..... *Ricardo Flores Magón*

TRIBUNA PARA LOS TRABAJADORES

- Desde la Argentina..... *M. Fernández*

20 cénts.

Condiciones:

Costa Rica (trimestre) ₡ 1.00
Extranjero (semestre) \$ 1.00 oro am.
Numero suelto: 20 céntimos

ABONO ANTICIPADO

ADMINISTRACION: 7ª Avenida Este, 247
San José, Costa Rica

DE VENTA

En la LIBRERIA de MIGUEL OBREGÓN
(A la par de la Botica del Comercio)

En Europa deben pedirse las suscripciones a don Anselmo Lorenzo,
calle de Casanovas, núm. 32. 2º, BARCELONA (España).

Acusando recibo

Almanaque ilustrado Hispano-Americano para 1912.—Lujosamente presentado, acaba de publicar la Casa Maucci de Barcelona, este popular *Almanaque* para el año próximo, que supera al del año anterior y puede competir dignamente con cuantas publicaciones de su género ven la luz en España, no sólo por lo abundante y escogido de su texto, sino por la profusión de sus grabados y el esmero con que ha sido confeccionado.

Merecen especial mención las inspiradas poesías que el *Almanaque* inserta, enviadas expresamente por los vates americanos de la nueva generación y la multitud de cuentos, chascarrillos, cantares, epigramas é historietas gráficas que contiene, sin contar con las secciones dedicadas á los sucesos más salientes del año, todas ellas ilustradas, y que hacen de tan curioso libro una verdadera *Enciclopedia Ilustrada* para 1912.

Las mejores firmas literarias de España y América han cooperado á tan

valioso conjunto, y teniendo en cuenta lo abundante de la lectura y la artística presentación de este *Almanaque*, creemos que está llamado á obtener un éxito digno de la Casa que lo edita.

Forma un tomo de 292 páginas con 170 ilustraciones y preciosa cubierta al cromo, y se vende al precio de **cuatro reales** en todas las librerías.

Hemos recibido los 10 primeros números de la importante Revista Racionalista, titulada *Francisco Ferrer*.

La dirige nuestro estimado amigo el profesor Samuel Torner.

El abono es de un dólar por semestre en el extranjero.

Dirección: Calle de Chile, n.º 1283, Buenos Aires (República Argentina).

Damos acuse de recibo de los números 1 y 2 de *Cultura Obrera*.

Dirección: 17 South Street, Nueva York.

Establecemos gustosos el canje y le deseamos larga vida.

recto de todos los trabajadores del mundo. Necesita hierro, herramientas, aunque sólo sea una aguja. Si todo eso se le negara á un inventor, ¿qué haría de su idea? Claro es que se necesita más inteligencia para inventar la telegrafía sin hilos que para hacer ladrillos, cortar piedras y serrar madera, pero supongamos que á Marconi, cuyo genio admiro, se le hubiera negado un local... Además, no se comprende Marconi sin Franklin, Volta y otros muchos. Toda invención es el trabajo, no de un solo hombre, sino el producto del trabajo de todas las generaciones pasadas y presentes.

—¡Alto, señor Prolo! Usted olvida que para adquirir la ciencia necesaria para su invención Marconi ha gastado una fortuna.

—Responde usted á la contestación por la cosa contestada. ¿Con qué derecho poseía Marconi esa fortuna? Mientras médicos, abogados, ingenieros, etcétera, acudían á las escuelas superiores gastando «una fortuna», yo me encontraba como un reptil en las infestas galerías de las minas extrayendo el combustible indispensable para cocer su olla... y también la de usted.

—En resumen, usted opina...

—Que todas las riquezas naturales y sociales son patrimonio común de todos los hombres y que todos deben poder gozar de ellas según sus necesidades.

—¿Y el pago de mi alquiler?

—¿Y la vida de mis hijos?

EMILE CHAPELIER

CRÓNICAS SOCIALES

La chispa

De todos los ecos— aun no lejanos— de la fiesta salvadoreña con que un pueblo hermano siempre ansioso de la libertad que bien merece y nunca alcanza, conmemoró su primer grito de independencia, ninguno tan simpático y tan trascendental como el que nos ha traído de los brazos del obrero centroamericano.

Mientras los diplomáticos de los cinco gobiernos del istmo rodeaban al mandarín de El Salvador—acallando con música de organillos oratorios desvenecados y con ruido de copas y descorchamiento de botellas los ayes lastimeros que salían de las prisiones del Estado,—los trabajadores de los cinco pueblos—fraternamente agrupados,—ponían atento el oído á esos clamores lamentables y meditaban profundamente en su libertad del porvenir.

Y luego que meditaron, alzaron sus manos endurecidas por la faena y juraron no hacer armas jamás los unos sobre los otros.

Aquí quedó virtualmente sellada, á nuestro ver, la verdadera unión de los pueblos centroamericanos.

No saben los déspotas neurasténicos y antojadizos, lo peligroso que es jugar con esa fuerza latente que incuba en los talleres, para regarla en los campos, la revolución social que al fin ha de venir. Que si de ello pudieran darse cuenta en su arrogante ignorancia, no arrastrarían á las masas trabajadoras á colaborar en la comedia de sus inmorales celebraciones.

¿Cuál de ellos iba á sospechar que del tumulto de la festividad con que quisieron engañar su propia conciencia respecto de mentidas autonomías populares que aun no han alboreado en nuestros predios, iba á salir la chispa para el futuro incendio en que han de perecer sus ambiciones y sus concupiscencias?

Porque la resolución de los obreros de no admitir la guerra entre ellos, ata dentro de sus jaulas á las fieras del

mando ante la comunión de las cinco secciones del trabajo, que las verán impotentes roer sus propias zarpas.

Hay para estar regocijados al sentir los primeros florecimientos de una labor idealista de tantos años, mirada con lástima por los adoradores convictos de la fuerza. Los trabajadores del mundo ya empiezan á darse las manos y á jurarse fraternidad. ¿Qué otra cosa es menester para que caigan por falta de sostén las tiranías? El solo avance pacífico de las fuerzas proleta-

tarias unidas, aventará muy lejos las bastillas de la injusticia que gobierna.

Por eso nuestro entusiasmo de hoy no tiene límites, y viste sus arreos de gala para abrazar con efusión á los obreros salvadoreños—promotores de la idea—y á todos los obreros centroamericanos que la acogieron para llevarla en triunfo, como emblema de esperanza, por los cinco girones hoy unidos del suelo de la América Central.

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

¡Paz! ¡Paz!

¿Qué otra cosa quisiéramos los revolucionarios, sino paz? Pero no una paz infuca basada en la sumisión de los de abajo á todos los caprichos, á todas las explotaciones y á todos los abusos de los de arriba.

¡Sí; queremos paz! Pero la paz que resulta naturalmente, sin forzamientos, de la buena voluntad de todos los seres humanos de producir según sus fuerzas y aptitudes y de consumir según sus necesidades; la paz que nace del mutuo respeto; la paz fundada en la igualdad.

Esa paz natural es la que deseamos; no la paz artificial mantenida á punta de bayoneta.

¿Cuántas comisiones de paz han venido, por parte de Madero, á inducirnos á volver á México? Ya no llevamos la cuenta. La última estuvo antier en la noche en nuestras humildes oficinas. El fracaso de las anteriores comisiones no había desanimado á los señores del gobierno, como que á nuestra negativa de rendirnos se cerraban detrás de nosotros las puertas de la cárcel. ¿Pero qué argumento es la cárcel para hombres convencidos de que obran bien?

La última comisión ha sido desempeñada por "Mother Jones," persona bastante conocida en el movimiento unionista en los Estados Unidos. Ten-

tadores fueron los ofrecimientos de libertad y de comodidades para nosotros; ¿pero qué gana la causa de los hambrientos conque nosotros tengamos libertad y panza llena?

Mi hermano Jesús y Madero están interesadísimos en que se haga la paz. ¿Por qué no ponen la tierra y todas las industrias en poder de los trabajadores, para que éstos organicen la producción para la satisfacción de todas las necesidades y para el disfrute de todos los placeres sanos? ¿Por qué á nosotros se nos ofrecen comodidades y se deja á quince millones de seres humanos víctimas de la miseria, de la tiranía y la ignorancia?

No; no traicionaremos á nuestros hermanos los desheredados. Preferimos nuestra miseria al remordimiento de haber obrado mal; preferimos las inquietudes de nuestra vida de perseguidos á las delicias de una vida ociosa comprada con una traición; preferimos el presidio y la muerte á que alguien nos arroje con derecho á nuestro rostro esta palabra: ¡Judás!

Por la Junta

RICARDO FLORES MAGON

Nuestro distinguido colaborador en Los Ángeles, Cal., uno de los principales hombres de la Revolución Social que hace actualmente esforzados avances en tierra mexicana.

Tribuna para los Trabajadores

Desde la Argentina¹

Ya que los buenos compañeros que redactan la revista *RENOVACIÓN* nos brindan galantemente sus columnas en la sección *Tribuna para los trabajadores*, allá van esas modestas notas para su publicación. No las inspira otro propósito que el de denunciar ante la conciencia de los obreros del mundo la situación difícil é insostenible en que se encuentra el proletariado consciente de esta República.

Decimos difícil, y más que difícil, terrible, debido á la reacción brutal que se desencadenó desde el tristemente célebre centenario de la independencia Argentina, en que los parásitos adinerados en conjunto con sus infelices defensores, cometieron actos indignos y salvajes. Actos indignos sí, que no debieran producirse en estos tiempos de progreso incasantes.

Y desde entonces, cerca ya de dos años, rota la constitución, muerta la democracia con sus atributos—por leyes absurdas y draconianas como la de «Residencia» y de «Defensa Social»—la libertad ciudadana gime bajo el poder dictatorial del sable policial, siempre brutal en sus procedimientos. Y bajo la férula de su acción, nada queda de la tan decantada libertad. Así, este pueblo en su inmensa mayoría (descontando la parte consciente) sin dignidad, sin esa firme voluntad que impulsa hacia los nobles ideales, se revuelve en el más grosero estancamiento, sin conciencia de sí mismo.

De este estado de cosas, nada bueno puede derivarse, pues como es malo, malos son sus efectos. Y sería larga tarea

el describir todo lo sucedido á hombres que tienen la valentía de afirmar su libre pensamiento. Persecuciones, encarcelamientos, desterrados á las heladas tierras del Fuego, expulsados á centenares los extranjeros por «peligrosos» y después matanzas de indefensos trabajadores, como el que aconteció en la ciudad de Mar del Plata, el 23 del pasado mes, donde la policía baleó á los pobres obreros que se habían declarado en huelga exigiendo algunas ventajas para mejorar su miserable existencia.

Como en esta mal llamada República va siendo delito el hacer huelga, la policía para castigar esa osadía los fusiló cobardemente, con varias descargas de carabina, dejando en el suelo varios muertos y una buena cantidad de heridos. Y este es el proceder del Gobierno de esta democrática República, que continuamente está llamando á los trabajadores extranjeros para después matarlos, si no se conforman con el despropósito imperante.

En la referida ciudad la indignación por el bárbaro asesinato fué general, y la huelga de todos los trabajadores fué completa, como acto de protesta por lo sucedido. Y la solidaridad, esa noble acción del trabajador moderno que se extiende por el mundo, repercutió por casi todas las ciudades del país, y especialmente en Buenos Aires, donde hubo un conato de huelga general, que no pudo extenderse debido á la presión brutal de la policía, que cerró todos los locales obreros y detuvo á bastantes trabajadores.

Estos son los hechos que aquí suceden, relatados á la ligera. Es mi deseo que sirvan de estímulo á todos los hombres que de una manera ó de otra laboran en el mundo tras el deseo de hacer efectiva alguna vez la era de paz, de amor y justicia social, para redoblar sus heroicos empeños.

M. FERNÁNDEZ

¹ Publicamos con gusto esta ligera correspondencia que desde Buenos Aires nos remite uno de nuestros hermanos en la confraternidad del sufrimiento y del anhelo. Por ella se verá á qué altura se halla en nuestras sedicentes *Repúblicas* hispano-americanas, la libertad individual.

Si en Centro y Sud América se celebran los centenarios de la independencia de España con las cárceles repletas de presos y las prisiones llenas de tormentos, forzoso es declarar el fracaso de la República, y de toda otra forma de gobierno en pueblos que llevan la misma sangre absolutista de los verdugos de Montjuich.—LA REDACCIÓN.